

# Las residencias necesitarán 20.000 trabajadores más en diez años

►Según un estudio, el envejecimiento de los «baby boomers» duplicará el número de gente mayor en Cataluña

Jana Oteo. BARCELONA

Se empiezan a percibir las consecuencias demográficas de la generación del baby boom. Un estudio asegura que con la llegada a los 65 años de este grupo de gente, el número de personas mayores «se doblará» en los próximos años, por lo que Cataluña necesitará 20.000 trabajadores más en residencias. El estudio, impulsado por la Associació Catalana de Recursos Assistencials (Acra) y la Unión de Entidades, también cifra en 100.000 los que serán necesarios en toda España.

El documento, que ofrece una radiografía de cómo está el sector de la dependencia en España, ha sido elaborado por Antares Consulting y ha contado con la colaboración del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 30. Fue presentado ayer en rueda de Prensa por el presidente de la Unión de Entidades, Ramon Ramells, y la presidenta de la Acra, Cinta Pascual. En esta, Ramells avisó de que con la incorporación de la generación del «baby boom», en unos diez años, se requerirán más profesionales y más plazas de residencias para poder atenderlas.

Ramells también dijo que, aunque el número de beneficiarios del Programa Individual de Atención (PIA) ha crecido en los últimos años con un 6% de media anual,

el tiempo medio de resolución de la prestación es de 324 días y la lista de espera de 155.000 personas. En Cataluña, el tiempo medio en 2023 desde la solicitud de la dependencia hasta la resolución de la prestación es de 295 días y la lista de espera para ser beneficiario del PIA es la «más alta» de España, con 48.470 personas dependientes.

En la actualidad, Cataluña ofrece 62.000 plazas residenciales y 20.000 diurnas, con un 85% de titularidad privada, y necesitará 25.000 plazas más en residencias en la próxima década para poder abastecer las futuras personas mayores procedentes de la generación del «baby boom».

Ante el envejecimiento de la población previsto hasta 2036, el informe estima que será necesario crear entre 11.396 plazas anuales para mantener la cobertura actual y 23.461 para alcanzar la media europea.

El Servicio de Atención Domiciliaria (SAD) permite atender 534.321 personas, 69.935 de ellas en Cataluña, y tiene un índice cobertura creciente que ha alcanzado el 5,5% de las personas mayores de 65 años, frente al 10,1% de la media europea.

Por su parte, durante su intervención Pascual destacó que es «clave» tener profesionales en el sector de la dependencia, que actualmente son cerca de 700.000

personas afiliadas a la seguridad social relacionadas con la atención a la dependencia, 311.177 de ellas en residencias.

La presidenta de la Acra reconoció que hay economía sumergida en el sector de los cuidados a la dependencia y se ha mostrado a favor de «regularizar» la situación de los cuidadores porque son necesarios y porque ellos también

**En la próxima década también harán falta 25.000 plazas más en las residencias**

tienen que estar bien cuidados.

Pascual recaló que hay que «tener profesionales y tener la financiación suficiente para mejorar la cobertura» de atención a la dependencia, avisando de que esta necesidad de profesionales se producirá en un contexto de escasez de personal sanitario.

El Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia (Saad) supuso en 2022 un gasto público de 10.253 millones de euros, financiados en un 74% por las comunidades autónomas y un 26% por el Estado, mientras que la financiación en Cataluña fue del 75% por parte de la Generalitat y el 25% por el Estado.

Pascual dijo que España tiene una financiación del 0,96% del PIB en dependencia, frente a la media europea del 2%, por lo que ha recalado que «hay que llegar al 2% del PIB en dependencia» para una mayor cobertura y una mejora de las listas de espera.



El estudio también cifra en 100.000 los profesionales que serán necesarios en toda España

## El precio de las habitaciones en Barcelona crece un 11%

R.B. BARCELONA

La oferta de habitaciones en pisos compartidos ha crecido un 11% en Barcelona en el tercer trimestre del año mientras que los precios han subido en la misma proporción, de manera que esta ciudad sigue siendo la más cara de España para alquilar una estancia, con un coste medio de 595

euros al mes. Esta es la radiografía que muestra el último informe sobre el alquiler de habitaciones elaborado por Idealista, que compara el tercer trimestre de 2024 con el mismo período de 2023.

Así, la oferta de pisos compartidos en la capital catalana, una de las más tensionadas por los altos precios del alquiler, ha aumentado por debajo de la media del conjunto de España, que es del 20%. Res-

pecto al precio por habitación, las rentas se han incrementado por encima de la media nacional, que es del 5%, situándose en los 400 euros. Los precios en general han tendido al alza en las capitales de provincia y sólo han caído en Santa Cruz de Tenerife (-1%) mientras que en Bilbao, Tarragona y Santander se han mantenido.

Barcelona es la ciudad con los alquileres de habitaciones más

caros de España, ya que alcanzan los 595 euros mensuales de media. Por detrás tiene a Madrid (550 euros), Palma (500 euros) y San Sebastián (490 euros). Si se compara la oferta de habitaciones de Barcelona con la de otras ciudades con un mercado dinámico, la mayor subida de las estancias disponibles se ha dado en Málaga, donde el stock es un 32% más elevado, mientras que en Madrid ha creci-

do un 8% y en Sevilla, un 3%.

La subida de la oferta de habitaciones ha provocado una pequeña caída (-1%) del número de personas interesadas en cada estancia en Barcelona, un descenso por debajo del registrado en el conjunto de España (-8%). Idealista destaca que «el impacto de la relevante subida de oferta se ha visto limitado por una demanda que ha seguido, en términos generales, creciendo en paralelo, lo que ha permitido que los precios siguieran creciendo».